

LA CRÓNICA DE GERONA,

PERIÓDICO LITERARIO,

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AVISOS Y NOTICIAS.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes. Precios de suscripción: en esta ciudad al mes, pasado á domicilio 6 reales, trimestre 17; fuera de ella 20. Números sueltos 6 cuartos. Anuncios 8 mrs. línea. Comunicados á precios convencionales. En los puntos donde no haya corresponsales, podrá hacerse la suscripción enviando el importe en libranzas ó en sellos de franqueo de 4 cuartos, al Administrador del periódico, calle de Ballesterías núm. 3.

EL CEMENTERIO.

Hay un lugar en todas las poblaciones que es mirado con respeto por todos sus habitantes. Lugar solitario, apartado del bullicio del mundo como todo cuanto convida á la contemplación del espíritu.

Pasa el caminante junto á él, y así que le advierte detiene el fatigado paso, descubre religiosamente su cabeza y reza. Porque el rezo es casi siempre el efecto de alguna idea grande que ha herido nuestra mente; y ese lugar inspira á la mente ideas grandes, sublimes, porque es un lugar sagrado.

Este lugar sagrado es *el cementerio*.

Allí, en aquel recinto de severo aspecto, tiene cada familia del pueblo, cada individuo del pueblo guardada una afección cara. Por esto nadie pasa indiferente por aquel lugar; pues el corazón, á manera del imán, se conmueve al sentirse próximo á un objeto de su misma naturaleza.

Ignoramos cual sea el pueblo de la tierra que primero haya tenido cementerios.

Pero cualquiera que haya sido, no era de seguro escéptico, ni su religión la del materialismo. Porque la idea de honrar la memoria de los que nos han precedido en la vida, conservando cual sagrada reliquia sus cenizas, solo podía concebirla quien creyese en la virtud y en un premio para ella que el mundo no puede dar.

En las poblaciones pequeñas el cementerio suele ser mas propio, mas digno, mas bello que en las grandes. Y es mas propio, mas digno, mas bello porque es mas natural.

Hay cosas que el arte humano solo sirve para afearlas. La naturaleza es el perfecto, el supremo artista; y cuando toma de su cuenta una obra, no permite que el hombre la corrija. Si lo hace, castiga su temeridad tornándolo en profanación del arte lo que el hombre habia imaginado corregir.

De aquí que los cementerios de la naturaleza sean mas bellos que los cementerios del hombre.

Un reducido espacio de varia figura, cerrado por una vetusta pared cuyas piedras barnizadas de negro por el pincel del tiempo parecen decirnos que han envejecido custodiando los sepulcros; un suelo oculto bajo una frondosa alfombra de yerba y salpicado de flores que en su modestia apenas se atreven á asomar sus pintadas corolas por entre la espesura; de trecho en trecho una humilde cruz de madera que se alza sobre un monton de removida tierra; un sauce aquí, un ciprés allá nacidos al acaso; una oscura y baja puerta con una inscripción latina ó algun signo simbólico en su piedra superior triangular, y una enmohecida cruz de hierro por remate; una abertura enrejada en la puerta para recoger las oraciones de los devotos que se paran á su pié.... hé aquí comunmente el cementerio de los pequeños pueblos.

Mas bien que sitios de tristeza, son hermosos jardines que la piedad cristiana de consuno con la naturaleza dedican á la memoria de las generaciones que pasaron; jardines cuyo único cultivador, es Dios, y cuyas flores crecen regadas por las lágrimas de amor de las personas que los visitan.

¡Cuánta poesía no encierra ese apacible y silencioso recinto de la muerte!....

Es verdad que despierta en el alma ideas sombrías, pensamientos tristes, recuerdos de muerte en una palabra. Pero no hay que olvidar que la muerte tiene tambien su poesía, que consiste en el *mas allá* que nos hace entrever.—La idea de la muerte sumerge nuestra alma en mística contemplación de lo infinito; la transporta, en alas de su ardiente deseo, de la realidad de esta vida á la ilusión de otra mejor; y desde el seco y desierto arenal del mundo y en medio de sus amarguras, nos hace probar ya las inefables delicias de eterna felicidad que en el cielo nos aguarda.

Por esto léjos de causarnos dolorosa impresion la vista de esos sitios funerales, se complace nuestro espíritu en contemplar y anhela saborear las dulzuras de suave melancolía en que lo anegan. Y es que el hombre siente tambien engrandecerse y mejorarse ante la presencia de espectáculos grandiosos y solemnes. Y nada hay mas grandioso y solemne que un cementerio.

Nos gusta al declinar la tarde de un dia de verano, cuando el sol envia sus últimos dorados rayos á aquel recinto como para despedirse y prometer á las sombras invisibles que por allí vagan que dentro pocas horas volverá, sentarnos sobre una piedra y apoyada la frente en la palma de la mano dar libre curso al pensamiento ó pasear la reflexiva mirada por los detalles del cuadro que ante ella se presenta.

Es la morada de los muertos, y mil séres la animan y prestan vida como para patentizarnos que no existe la muerte en la naturaleza. Frondosa vejetacion por dó quiera, insectos que zumban, minadores incansables que construyen sus habitaciones subterráneas al lado de la eterna del hombre, flores que perfuman el aire con su aliento, árboles que prestan grata sombra á las sepulturas, hermosas avecillas que en ellos cantan y aman.... todo, todo nos dice allí que ni aun despues de muerto abandona al hombre el cariño de la naturaleza.

Alzad la vista, y se os ofrece á un lado el oscuro y piramidal ciprés que con su actitud severo é imponente os anuncia que aquel es lugar de descanso y de respeto. Parece mudo centinela colocado por la eternidad en aquel sitio, para aterrar con sola su presencia al insensato que osase profanarle.

Nunca hemos podido pasar al lado de un ciprés, sin sentirnos sobrecojidos de respeto por la tierra que pisaban nuestras plantas. Su magestuosa figura imprime cierto sello de misteriosa veneracion á los lugares en que se alza. Por esto es el árbol propio, inseparable de los cementerios.

A otro lado inclina melancólicamente sus ramas hasta el suelo el sauce lloron, ese verdadero y elocuente emblema de la caridad y ternura al mismo tiempo.

Con su verde manto caido, parece el génio de la misericordia que tiende sus anchas alas sobre los sepulcros abiertos á su pié, para guarecerlos contra la intemperie de los elementos.

O ya semeja dolorida vírgen que, oculto el rostro entre la destrenzada cabellera, teje una guirnalda de flores sobre la tumba de su prometido.

Diríase que celosa la naturaleza de que la memoria de los séres queridos que allí reposan fuese el motivo único de la religiosa satisfaccion que sentimos al acercarnos á aquel santuario de lo pasado, se apresura á embellecerle con sus en-

cantos para que la debamos asi una parte de nuestro gozo.

Allí en presencia de todo esto, las horas se deslizan rápidas y sosegadas, porque la contemplacion aduerme el alma en santa paz que no la es dado disfrutar, cuando instigada por engañosas pasiones y ansiosa de la felicidad con que sueña, se pierde en el revuelto y emponzoñado mar de los negocios mundanos.

Y al levantarnos para dejar aquel sitio de soledad y recogimiento, nos sentimos mejor animados para hacer el bien y practicar la virtud; y una lágrima que se desprende de nuestros párpados, es pura ofrenda de amor que el corazon tributa á la memoria de los séres hermanos nuestros que allí descansan para siempre del largo y fatigoso viage por este valle de sinsabores y penalidades que mas tarde nos ha tocado á nosotros emprender.

S. G.

NOTICIAS NACIONALES.

El próximo dia 17 tendrá lugar en la iglesia de los Italianos una magnífica funcion religiosa en celebracion del aniversario de la eleccion de nuestro Santo Padre Pio IX, y, segun se asegura, predicará el Excmo. Sr. arzobispo de Valladolid, que con tal objeto debe llegar próximamente á la córte.

Encareciendo *La Política* las ventajas de los proyectos de ley presentados por este gobierno á las Córtes, y particularmente las del proyecto de ley de imprenta, dice en apoyo de sus apreciaciones lo siguiente:

«Por otra parte, el gobierno actual, como todos los gobiernos constitucionales, con su ley de imprenta y con todas sus demas leyes, no solo trata de salvar el principio de autoridad, sino que trata de salvar tambien el principio de libertad, y no quiere, huyendo de los excesos del uno, dejar al pais espuesto á los excesos del otro. No quiere ir de Scila á Caribdis; no se considera en el caso de optar entre dos males, sino entre el bien y el mal, y prefiere aquel á este.»

El Sr. D. Julian Romea ha experimentado gran alivio en su enfermedad. Al cuarto baño se ha presentado claramente su padecimiento con todos los síntomas reumáticos, por lo que el médico de los baños de Alhama, donse se encuentra el eminente actor, da seguridades de su curacion.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El 6 del actual se verificaron en la plaza de armas de Turin, segun nos escribe nuestro corresponsal, los experimentos del proyectil que arroja *la cuerda de salvacion* á los que corren peligro en el mar. Despues de tirar dos cañonazos con pólvora sola para avisar al público, se hicieron dos disparos con el cañon lijero de playa, á distancia de 400 metros; otros dos con el mortero á 500 metros, é igual número con el obús á 800. Todos ofrecieron los mas satisfactorios resultados, desarrollándose rápidamente la cuerda hasta la distancia indicada. El público aplaudió calorosamente al inventor, Sr. Bertinetti.

El día 9 se celebraron en la iglesia de los Inválidos de París los funerales del duque de Malakoff. El emperador estaba representado por un chambelán; la emperatriz por un caballero, y el príncipe Napoleón por un ayudante. Asistieron á la fúnebre ceremonia los ministros residentes en París, diputación del Senado y Cuerpo legislativo, Consejo de Estado, tribunales, academias, etc. Las tropas estaban formadas en la esplanada que hace frente á la verja. Una batería, colocada en el muelle de los Inválidos, hizo dos salvas de tres cañonazos, una al principio, y otra al fin de la ceremonia.

Escriben de Moscov, que aumentan las prisiones en aquella ciudad, y aunque con la apertura de navegación del Oka y del Volga salen considerables convoyes, el número de detenidos polacos que se hallan en la actualidad en Moscov asciende á 3,000. Entre los presos se ven muchos jóvenes de diez y seis á diez y ocho años, y aun niños de doce á trece.

Se asegura que el director de la *Compañía internacional* de Londres ha terminado definitivamente un tratado con el gobierno ruso para la construcción de un ferrocarril entre Moscov y Sebastopol. Los trabajos empezarán en todo el corriente año.

Asegura una carta de París que la viuda de La Pommeraye, ejecutada ultimamente en aquella capital, va á tomar el velo en el convento de las Ursulinas.

Una carta de Túnez refiere que los insurrectos entraron en Susa y Sfax entonando himnos religiosos, escitando á los creyentes á matar á los infieles. Los cónsules extranjeros se dirigieron á bordo de los buques de sus respectivas naciones.

GACETILLA.

Modestia digna de elogio.—Al transcribir nuestro ilustrado colega el «Diario de Tarragona» en su número del día 11 el artículo *Vida* publicado en nuestro periódico hace poco, dedica en obsequio del autor del mismo las siguientes líneas que con gusto reproducimos, por ser la persona á quien se dirigen uno de nuestros más ilustrados colaboradores y finos amigos; y también para que se vea la exquisita modestia de quien las ha escrito, virtud no muy común en los tiempos que atravesamos.

Hélas aquí:

«Nuestro apreciable colega «La Crónica de Gerona» del día 7 inserta un artículo, escrito por una pluma que tiene adquiridos justos títulos al respeto y á la admiración de los hombres pensadores en la anchurosa estera de las ciencias, respeto y admiración que somos los primeros en tributarle, y que hoy con un mayor motivo debemos consignar por que nos precisa hacerlo la lectura del escrito que sobre la *Vida* publica en «La Crónica» tomando por base uno que bajo el epígrafe *Valor del tiempo* insertó nuestro *Diario*. Si algún mérito puede atribuírsenos sobre aquel, es solo el haber servido de motivo para que el señor que suscribe aquel artículo haya dado una prueba más de su ilustración y de sus profundos conocimientos filosóficos. Contando con

que á dicho señor no le ha de disgustar, transcribiremos su citado escrito y los demás que sobre el mismo tema publique, prescindiendo solo de las primeras líneas con que encabeza el que ya ha visto la luz por referirse á la personalidad del actual director de este *Diario*, á quien dedica inmerecidos elogios.»

Bando de buen gobierno, art. 37:—«También queda prohibido bajo la multa de diez á ochenta rs. que pagarán los principales de las casas, el arrojar á las calles agua, basura, ceniza, tuestos, animales muertos ni otras inmundicias, pagando además el daño que pueda originarse al que transita. Tampoco se sacudirán en balcones, ventanas ni calles, ropas, alfombras, felpudos ni esteras desde las siete de la mañana en verano y desde las ocho en el invierno; ni se regarán las macetas, sino desde la salida de los Serenos hasta las mismas horas de la mañana que quedan mencionadas, bajo la multa de medio duro á cuatro (495).»

Creemos que basta y sobra lo que acabamos de transcribir para que se comprenda el fin que nos guía. Oído pues.

Valle de Andorra.—El lunes púsose en escena en nuestro teatro la zarzuela de aquel título, cuya ejecución fué tan desgraciada cual nunca debíamos esperar. Si la empresa continúa permitiendo que las producciones se representen con la falta de ensayos de que vienen resintiéndose la generalidad de ellas, le auguramos un mal resultado para sus intereses.—Gracias á la indulgencia del público y á su proverbial sensatez, las muestras de desaprobación fueron bastante suaves, y se evitaron las escenas desagradables que suelen tener lugar en otras poblaciones que se precian y hacen alarde de ser más cultas que la nuestra.

VARIEDADES.

LA PRIMERA REPRESENTACION DEL BARBERO DE SEVILLA. Contada por Rossini.

¡Ay! ¡qué magnífico galimatías hubo aquella noche! yo creo que en el teatro Argentina se encuentran los mayores silbadores del público romano.

Me acuerdo como si fuera ayer. Ya sabéis que en nuestros teatros italianos el compositor de la ópera debe dirigir la orquesta en las tres primeras representaciones. Al alzarse el telón yo estaba, pues, en mi sitio.... Mas no anticipemos los acontecimientos, donde la representación no principia antes de entrar yo en la sala.

Estaba bien persuadido de no haber hecho una partitura muy mala, y contaba con un buen suceso. Sabía, sin embargo, que una parte seria del público, los viejos aficionados habían juzgado severamente la audacia de un joven que osaba, así decían, rehacer la partitura de Paisiello; y Dios sabe que no lo hice con mala intención, admirando como admiraba al maestro y desconfiando como desconfiaba de mi ingenio. Pero el director me había impuesto este libreto; y todo lo que yo había podido obtener era que se cambiasen las piezas de Paisiello sustituyendo un terceto á un dúo, un cuarteto á un aria, y cosas así. La *Columnia* era la sola pieza que me era imposible evitar. Además, á despecho de mis consejos reiterados, el autor del libro

dejando á un lado á Beaumarchais, habia inventado un cambio continuo de billetes entre Figaro y Rosina. Despues de muchas discusiones me habia hecho algunas concesiones; mas quedaban aun tres ó cuatro billetes que Rosina y Figaro se cambiaban, y estos desgraciados mensajeros debian divertir mucho al público.

Todas estas circunstancias presagiaban un momento decisivo en mi carrera, y puse el mayor cuidado en mi vestido para comparecer ante la terrible asamblea.

Llevaba un traje color de avellana con botones de oro, que me estaba muy bien y que mi sastre me habia asegurado ser del mejor gusto. En cuanto á mi lo encontraba gracioso.

Desgraciadamente el público de la Argentina no fue de esta opinion, y al presentarme en la orquesta escitó la hilaridad de mis jueces. Los chistes llovian de todas partes sobre mi vestido; era natural que el propietario de un traje que disgustaba tanto al público, fuese juzgado por él como un tonto y un ignorante.

Y sobre esta furiosa prevencion comenzó la sinfonía. Al levantar el telon, á cada movimiento de mi pobre persona, la risa se reproducia á propósito de mi traje.

Los cantantes no sabiendo el por qué de tal acogida se volvian locos, y en medio de este desorden general comenzó el primer acto.

Toda la desgracia, toda la fatalidad debia caer sobre mí en aquel dia, y jamás autor alguno probó tales disgustos. Garcia cantaba *Almaviva*; en su cualidad de español, y sabiendo tocar la guitarra como un amante en tiempo de Isabel, él mismo se acompañaba con dicho instrumento. Mas ¡ay de mí! queriendo dominar el tumulto y haciendo un acto de bravura en su *ritornello*, con un vigoroso golpe del pulgar hace saltar en pedazos todas las cuerdas del instrumento y las risas entonces se redoblan. Yo no tenia piano bajo mis manos: en vano grito al violoncello que haga un arpeggio en *pizzicato*... el violoncello me miraba con aire estúpido y no entendia. Furioso de la injusticia del público, me pongo yo mismo á aplaudir á los cantantes al final de cada pieza en medio de los silbidos.

—Mirad, dice el público exasperado por mi audacia, mirad: el vestido de color de avellana está haciendo burla de nosotros! Y los gritos se devolvieron aullidos de rabia.

Sin embargo de todo esto confiaba que la aparicion de D. Basilio haria entrar en sí á mi público; el actor estaba perfectamente vestido y la parte era original; pero ¡ay de mí! recuerdo aun aquella famosa aparicion. Basilio no miraba delante de sí al salir á la escena, tropieza en una tabla saliente, y va á aplastarse las narices sobre el proscenio con una caida espantosa.

El público nada sabia de esta aparicion; los unos creen que aquello era cosa del libreto, y critican el mal gusto; mientras que los otros, que han conocido el accidente, se rien con estrépito del mal inaugurado cantante.

La *Calumniá* faé cantada en medio de un flujo de sangre por las narices y el pañuelo ensangrentado en la mano. Basilio se habia literalmente hecho una torta la cara.

Mas no habia llegado todavia al fin de mis tribulaciones; y cuando dejaron de reir y de hacer ruido, y el público parecia dispuesto á escuchar y á no pensar mas en mi vestido, un incidente deplorable sobrevino de nuevo.

(Se concluirá.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA: stos. Vito y Modesto y sta. Crescencia mrs.

CUARENTA HORAS: continuan en la iglesia del

Mercadal: se descubre á las ocho de la mañana y se reserva á las once y media y por la tarde desde las seis y media á las ocho y media.

CORTE DE MARIA: hoy se hace la visita á Ntra Sra. de la Asuncion en la Catedral.

ANUNCIOS.

BÁNCO PENINSULAR HIPOTECARIO.

FORMACION DE CAPITALS.

REEMBOLSOS Á VOLUNTAD Y Á PLAZO FIJO.

Cuentas corrientes.—Interes fijo del 9 al 14 por ciento anual.

Sub-direccion de esta provincia,—Subida al puente de Isabel 2.^o núm. 3 piso bajo. 1

BIBLIOTECA ECONÓMICA

DEL

MAESTRO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

CONDICIONES MATERIALES.

La BIBLIOTECA se publicará por cuadernos de 40 páginas, de papel, tamaño y letra como el prospecto, con su cubierta correspondiente: Saldrá un cuaderno cada 15 dias. Su precio será 1 real cada uno remitido á los señores suscritores por el correo, franco de porte. Cuando la índole de los tratados requiera que en su texto alternen algunos grabados, como por ejemplo en la Arqueología, Física, Labores ect., las entregas constarán solo de 32 páginas, costando asimismo un real. No deberá anticiparse cantidad alguna, pues los Sres. suscritores podrán, si gustan, hacer el pago despues de recibido cada cuaderno, sirviéndose al efecto de libranzas sobre Tesorería u otras letras, de fácil cobro, ó bien de sellos de franqueo, dirigiéndose á los Editores en este último caso.—Las 40 páginas de que constara cada cuaderno, serán de 5 materias distintas 8 de cada una, formando un conjunto cada año de 960 páginas, materia aproximadamente de 3 tomos que vendrán á costar al infimo precio de 8 rs. cada uno. Al empezar con el primer cuaderno las 5 materias diferentes, tendrá cada una distinta paginacion para formar otros tantos tomos.—Cuando un tratado no alcance por su extension á formar un tomo regular se unirá á otro para formararlo entre ambos.

Los editores garantizan, sea cual fuere el éxito que quepa á la BIBLIOTECA, que esta proseguirá durante un año, y que no quedará tratado alguno incompleto.—Si el Magisterio, como esperamos, nos secunda en esta obra, su prosecucion alcanzará grandes proporciones.

Se admiten suscripciones en la Administracion de este periódico.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

Gerona: Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ballesterias núm. 3.